

*"Crecía con fervor la reforma de las religiosas carmelitas descalzas por mano de aquella fuerte mujer, que para tanta empresa halló el Espíritu Santo, nombrada en el siglo doña Teresa de Ahumada, y hoy en el catálogo de los santos Santa Teresa de Jesús, que fundados ya ocho conventos, estaba en el de Salamanca, donde tuvo revelación de que viniese a fundar a nuestra ciudad un convento donde el sumo Dios sería alabado y servido."*

Con estas sentidas palabras refiere Diego de Colmenares, en su "Historia de Segovia", el impulso que trajo a Santa Teresa de Jesús hasta Segovia.

A las puertas del quinto centenario de su nacimiento, recordamos la que fue su novena fundación y su azaroso comienzo, compartido con Fray Juan de la Cruz.

Desde 1562 y hasta su muerte hizo gala de una intensa y fecunda actividad fundando hasta treinta y dos conventos de Carmelitas Descalzas, lo que le llevó a duros enfrentamientos, disgustos e incluso persecuciones, a causa del poderoso rechazo de los Calzados.

Sus enemigos la denominaron inquieta y andariega, que no parecía mujer sino varón y de los muy barbados, pues demostraba un ánimo, decisión y energía poco comunes en una mujer y, menos aún entonces, en una monja.